

Pequeños Estados insulares unen fuerzas rumbo a Río+20

PETER RICHARDS

BRIDGETOWN, Barbados.—Los Gobiernos de las pequeñas islas del Caribe, el océano Pacífico y la costa africana trabajan arduamente para llegar a la conferencia de junio en Brasil con un mensaje único, que sensibilice al resto del mundo sobre la importancia del desarrollo sostenible.

Las autoridades de estos países diseñaron una estrategia para evitar que sus necesidades sean pasadas por alto en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, que se celebrará del 20 al 22 de junio.

Las islas de África, el Caribe y el Pacífico deben presionar a la comunidad internacional para que cumpla compromisos previos relacionados con ellas.

“También es esencial que los pequeños estados insulares en desarrollo obtengan los recursos requeridos para volver accesibles a bajo costo las energías renovables”, dijo el primer ministro de Barbados, Freundel Stuart, a los delegados presentes en la conferencia que tuvo lugar en Bridgetown la semana pasada, patrocinada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Stuart dijo que Río+20 será una oportunidad de oro para que los pequeños Estados insulares hablen con una sola voz y transmitan la urgencia de abrazar plenamente el desarrollo sostenible, unidos en torno a una agenda común para garantizar su cumplimiento.

La Conferencia Río+20 se realiza a 20 años de la histórica Cumbre de la Tierra que tuvo lugar en 1992 en Río de Janeiro.

HALLANDO “PUNTOS DE INGRESO POLÍTICO”

Mientras, en la conferencia de Barbados, que se realizó por primera vez aquí en 1994, los participantes debatieron varias iniciativas, entre ellas la que busca asegurar un acceso barato y confiable a modernos servicios energéticos para el 2030 en los pequeños Estados insulares en desarrollo.

El primer ministro de Barbados dijo a los delegados de varias de esas naciones, incluidas las Islas Cook, Tuvalu y Nauru, que el propuesto documento resultante de la reunión abordará sus preocupaciones fundamentales en materia de conservación y sostenibilidad, o “economía azul”, aunque actualmente no estén reflejadas en el borrador.

“Se están desarrollando planes para un enfoque coordinado hacia la energía renovable” en el Caribe más amplio, enfatizó.

Stuart dijo que una evaluación honesta de los antecedentes de la comunidad interna-

cional a propósito del desarrollo sustentable conduce a la conclusión de que aunque el concepto es parte del vocabulario mundial, sigue siendo demasiado amorfo para implementarse adecuadamente.

“El desarrollo sostenible todavía es visto fundamentalmente como una cuestión ambiental, mientras que el desarrollo, como crecimiento económico, continúa siendo el paradigma dominante”, explicó.

Como consecuencia de ello, “no ha podido hallar los puntos de ingreso político para lograr un avance real”, añadió.

Por lo tanto, es necesario incorporar este concepto a los debates dominantes, tanto nacionales como internacionales, sobre política económica, planteó.

ESTADOS EXCEPCIONALMENTE VULNERABLES

El secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, dijo en un mensaje a la conferencia que el diverso grupo de países está unido por vulnerabilidades especiales, que van desde el cambio climático y el mayor riesgo de desastres hasta los mercados restringidos y los altos costos de la energía convencional, que pueden obstaculizar el desarrollo.

Los pequeños Estados insulares en desarrollo tienen que dejar de depender de las importaciones de combustibles fósiles y transformarse para armonizar las fuentes energéticas modernas, eficientes, limpias y renovables, señaló.

“El desarrollo sustentable no es posible sin una energía sustentable”, dijo.

Esta “puede sacar a las personas de la pobreza, fortalecer la igualdad social y proteger nuestro ambiente”, planteó Ban, añadiendo que “la energía sostenible debe figurar de modo destacado en el resultado” de Río+20.

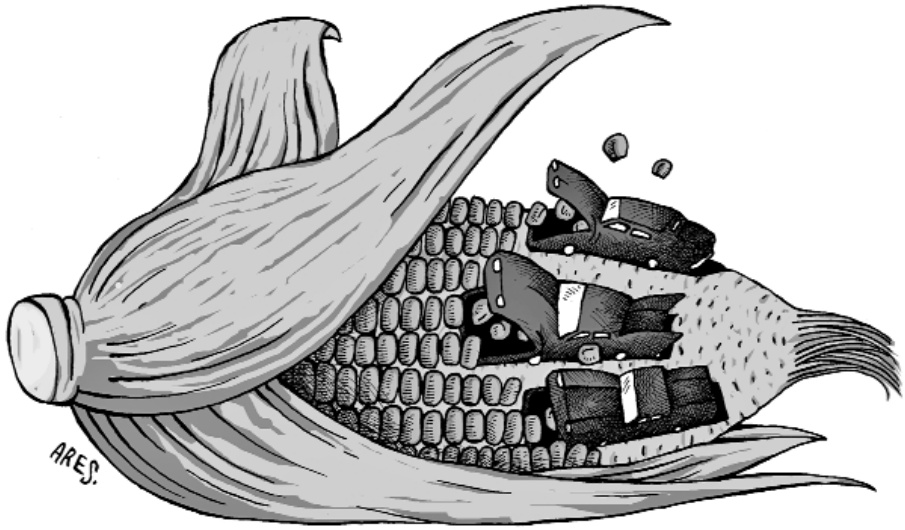
La coordinadora residente de la ONU y representante del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Barbados, Michelle Gyles-McDonnough, se hizo eco de este tema.

Ha llegado el momento de que haya energía sostenible para todos, planteó, agregando que el debate que tendrá lugar en Río+20 tiene la capacidad de dar nacimiento “a un nuevo paradigma energético que impulse el proceso de desarrollo” en los pequeños Estados insulares y el resto del mundo pobre, y que logre “la plena concreción” del Programa de Acción de Barbados en pro de estas islas, y que fue el resultado de la conferencia de 1994.

Según Stuart, la crisis económico-financiera del mundo industrializado y la volatilidad y la carestía del petróleo en los últimos tres años “debilitaron seriamente los tres pilares del desarrollo sostenible: la sociedad, la economía y el ambiente”.

Pero contrarrestó estas desventajas señalando que, “al mismo tiempo, los avances en tecnologías para aprovechar la energía renovable, y la capacidad de aumentar las intensidades energéticas, han hecho posible que creamos que puede haber un futuro para el mundo más allá del uso de combustibles fósiles”.

(Fragmentos tomados de IPS)



Los biocombustibles se roban la comida

EMILIO GODOY

MÉXICO, 16 de mayo.—La crisis alimentaria, agravada por el uso del maíz y otros granos en la producción de etanol, es uno de los asuntos centrales que abordarán, este jueves 17 y el viernes 18 en la capital mexicana los viceministros de Agricultura del Grupo de los 20 (G-20), países industrializados y emergentes.

El impacto de esta problemática en la humanidad es analizado por la investigación “Agrocombustibles: fogoneros del hambre. Cómo las políticas de Estados Unidos para el etanol de maíz aumentan el precio de los alimentos en México”, presentada este miércoles 16 y patrocinada por la oficina estadounidense de la no gubernamental ActionAid International.

“Hemos visto alzas de precios muy fuertes (de los alimentos) desde finales del 2000, luego se repitieron en el 2007 y volvieron en el 2010 y el 2011”, dijo a IPS el estadounidense Timothy Wise, director del Programa de Investigación y Política del Instituto de Desarrollo Global y Medio Ambiente de la Universidad de Tufts.

“Eso coincide con la expansión del etanol en Estados Unidos”, indicó Wise, coautor del informe. “Lo que se ve en México es el aumento del precio de la tortilla de maíz”, el tradicional alimento de este país y cuyo precio se elevó 60 % desde el 2005, añadió.

Wise y la también coautora Marie Brill, directora de políticas de ActionAid, aseguraron que México perdió desde el 2005 entre 250 millones y 500 millones de dólares por año al tener que importar el grano, debido a las altas cotizaciones internacionales.

“La expansión de los agrocombustibles contribuye a la inseguridad alimentaria en México. Las alzas de precios asociadas al etanol afectan negativamente a los consumidores, especialmente a aquellos que carecen de seguridad alimentaria y no son productores”, concluye el estudio de 24 páginas.

Según el Departamento de Agricultura de Estados Unidos, el año pasado se consumieron en ese país 53,302 millones de litros de etanol de maíz, para cuya elaboración se destinó el 40 % de la cosecha del grano.

En ese país, el mayor productor y exportador de maíz del mundo, se aplica una política de protección arancelaria a favor del biocarburante local, entrega de subsidios a los productores y un mandato de mezcla de gasolina con hasta 10 % de etanol.

“El G-20 tiene que resolver la crisis alimentaria. La cumbre del 2011 abordó la situación, pero tiene que prender los motores primarios. México es un ejemplo de lo que pasa en otros países”, apuntó Brill.

Los mandatarios del G-20, cuya presidencia temporal ocupa México, se reunirán el 18 y 19 de junio en la noroccidental ciudad de Los Cabos, para tratar políticas contra la crisis económico-financiera que afecta al Norte, la seguridad alimentaria, el crecimiento verde y el combate al cambio climático, entre otros asuntos.

Este bloque reúne a los países industrializados del Grupo de los Ocho (Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Japón, Italia y Rusia), a la Unión Europea como tal y a economías emergentes como Arabia Saudita, Argentina, Australia, Brasil, China, Corea del Sur, India, Indonesia, México, Sudáfrica y Turquía.

LOS SINSABORES DEL MAÍZ

Las siembras destinadas a los agrocombustibles comenzaron en la región a mediados del siglo XX y cobraron auge en la década del setenta, cuando los países latinoamericanos despuntaron como proveedores de materias primas para los mercados de las naciones industrializadas y ante la primera gran crisis petrolera.

En los últimos años, el desarrollo de algunos monocultivos ha mutado hacia el aprovisionamiento de materia prima para la elaboración de combustibles. La expansión de productos agrícolas con este objetivo se debe también al agotamiento del petróleo como fuente de energía y a que la producción y uso de hidrocarburos conlleva la emisión de gases contaminantes, como el dióxido de carbono, responsables del aumento de la temperatura del planeta.

El maíz carga con una fuerza simbólica desde México hasta Nicaragua. “El aumento de la dedicación de este grano para etanol es fortísima, empujada por los altos precios del petróleo”, destacó Wise. (Fragmentos tomados de IPS)



La República de Nauru es el estado insular más pequeño del mundo y, como los demás, es particularmente vulnerable al cambio climático.